

# Editorial

## Mayo 2019

Segunda Época  
[Paradigma #22](#)

ATRAVESAMOS UN TIEMPO CRUCIAL PARA ESTE PRESENTE CON VOCACIÓN de futuro, un instante de realidad cuyo impulso debemos saber aprovechar para exigir, principalmente, la incorporación urgente y sin ambages de la hoja de ruta feminista a la agenda pública. No hay otra prioridad. La norma sirve para abrir sociedades, modernizarlas y hacerlas más justas. Sin la intervención de las instituciones tardaremos más de lo esperado y necesario en lograr una sociedad feminista plena y real. Esta reclamación se apoya en que, a pesar de este contundente despertar del feminismo que estamos viviendo, continuamos inaugurando los días con los mismos problemas de antaño: violencia machista, brecha salarial, el género como obstáculo en la incorporación a los puestos de decisión, un espacio público patriarcal, representaciones culturales estereotipadas, falta de referentes reales en la educación ... y esto en la parte privilegiada del mundo; en los países en vías de desarrollo hay que incorporar a este sumatorio que la mujer no tiene acceso a la educación y que las prácticas violentas sobre sus cuerpos se suceden con más frecuencia y virulencia que en los países privilegiados.

A los problemas habituales contra los que las feministas llevamos años trabajando, denunciando y condenando, hay que sumar un nuevo reto: la irrupción en el espacio público de la ultraderecha. A día de hoy, el feminismo es el único movimiento capaz de plantar cara a este escenario y hacer que los logros feministas sean conquistas globales, sin determinación de género, y esto es así porque hablar de feminismo es hablar de democracia. El ataque de la ultraderecha al feminismo es un ataque a la democracia pues no hay mayor y mejor garante democrático que el propio feminismo.

Como señala Ana de Miguel en este mismo número, el feminismo «es una visión crítica de la sociedad y tiene un proyecto colectivo para luchar contra las injusticias», señalando así hacia el mismo núcleo de la idea: la labor crítica del movimiento, la revisión del orden social hegemónico fallido para las mujeres, un orden social que nos desactiva, como ciudadanas, en muchos campos de la experiencia de la vida. Esta reivindicación de un orden social justo, libre e igualitario, precisa del hombre y es su responsabilidad sentirse interpelado por las propuestas feministas.

Con la publicación de este nuevo número de *Paradigma* esperamos contribuir al campo de ideas feministas que está en continuo crecimiento. Esperamos sumar debate y diálogo, pero, sobre todo, esperamos que este número sirva de puente de reflexión para acercarse al movimiento más justo jamás creado: el Feminismo.